

Superclásico aplazado, triste capítulo para el fútbol argentino

---

25/11/2018



Si hace pocos días se tuvo que sellar la mítica Bombonera durante un entrenamiento de Boca que desbordó la cantidad de público y los que quedaron afuera intentaron a la fuerza ingresar, lo vivido este sábado fue realmente doloroso, con un calificativo que se repite tanto en las redes sociales como en los medios: una vergüenza mundial.

Mientras la prensa fustiga duramente el operativo de seguridad que no pudo contener la situación en una final de la Copa Libertadores que se avizoraba compleja, lo cierto es que lo vivido fue una verdadera locura, no solo por los incidentes, sino por niños que incluso quedaron atrapados ante esta situación.

Todo comenzó cuando al filo de la tarde el ómnibus que trasladaba al club Boca Junior al Monumental, la casa de River Plate, fue agredido violentamente por hinchas que quedaron sin entradas y que arremetieron contra el vehículo rompiendo un cristal y afectando a los jugadores, tres de ellos afectados.

Luego comenzaría una verdadera batalla con imágenes realmente tristes. Mientras se sucedían constantes reuniones de los altos directivos de la Conmebol, de FIFA y de la Asociación de Fútbol Argentino, en la avenida Libertador y los alrededores del Monumental seguían los incidentes y las agresiones.

Este tipo de agresiones se registra por infiltrados en marchas pacíficas y ahora se ven reflejadas en una superfinal

postergada hasta este domingo en la tarde.

Somos unos incivilizados, confesaba visiblemente enojado un hincha de River a la salida del Monumental, molesto por el comportamiento de sus compatriotas. Es un papelón mundial, comentaba otro.

Mañana no tengo ganas de ir, vine con mi hijo a disfrutar de esta fiesta. Gente sin entradas, robando entradas, corridas, desesperación, expresaba frustrado otro hincha.

Una imagen también indigna a esta hora. La de un video subido a las redes sociales donde se ve a una mujer colocando a una pequeña niña bengalas para entrar con ellas al estadio donde habían alrededor de 60 mil personas, que cuando comenzaron a salir del estadio, tras la cancelación del partido, se vieron afectadas por nuevos incidentes.

Balas de gomas y gases para contener a grupos de hinchas que arrojaron botellas de vidrio y piedras fueron las imágenes que quedaron en esta triste jornada.

A otros grupos se les vio descontrolados a tal punto que fueron capturados por las cámaras rompiendo autos que estaban parqueados en la avenida Libertador.

El intento de llevar adelante este juego histórico, con los dos clubes más populares del país, está pactado para mañana, pero muchos especialistas especulan si se dará o no después de lo sucedido.

El partido de la Copa Libertadores no tiene antecedentes, pues nunca los añejos rivales habían llegado a una final de este tipo.

---